

# LA ILUSTRACION MILITAR

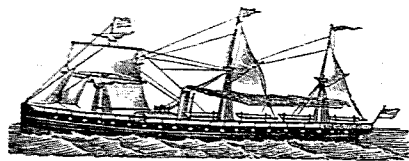


## REVISTA LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

Núm. 34



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPañIA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA)

### SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico.

SALIDA DE....	Barcelona los días.....	4 y 25	} DE CADA MES,
	Valencia.....	5	
	Málaga.....	7 y 27	
	Cádiz.....	10 y 30	
	Santander.....	20	
	Coruña.....	22	

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas** (Gran Canaria) y **Veracruz**.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga a flete corrido para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

**América Central.**—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon, y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

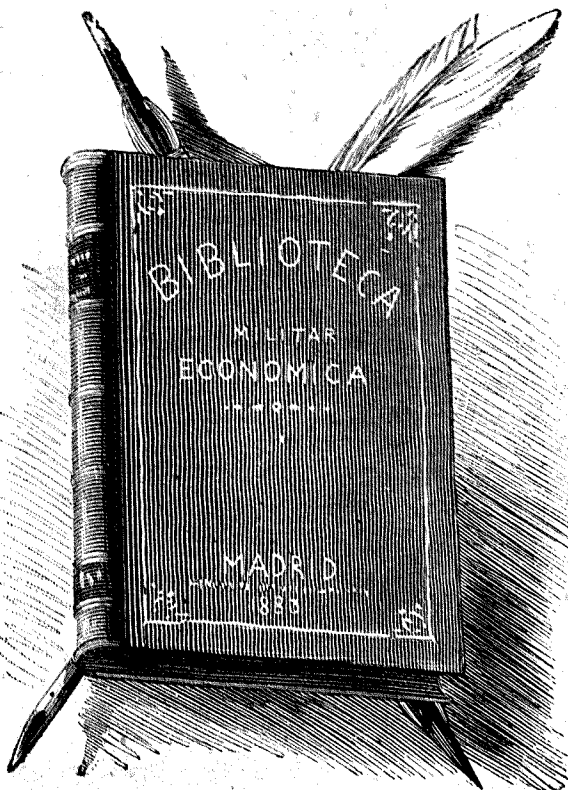
**Norte del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

**Sur del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35** duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos **50** para Puerto-Rico, y **60** pesos para la Habana.

**Seguros.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita a los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y Compañía, Barcelona; Angel B. Perez y Compañía, Santander; Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.



# ANUNCIOS

## A. ROMERO A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, organos y demás instrumentos de salón. Salones de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Único depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

## CONFITERIA

LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novidades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en las de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

LEON DEL PUEYO Y HERMANO

E. BARRAGAN

## GRABADOR Y CALADOR EN METALES

Fábrica de sellos en caoutchouc.

SELLOS EN BRONCE

Y ARTICULOS DE GRABADO

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

Á LOS MILITARES

## GRAN ZAPATERÍA

DE FRANCISCO CIMA

23, PRECIADOS, 23

MADRID

Se confecciona toda clase de calzado por dificultoso que sea; especialidad en botas de montar y de caza.

FARMACIA

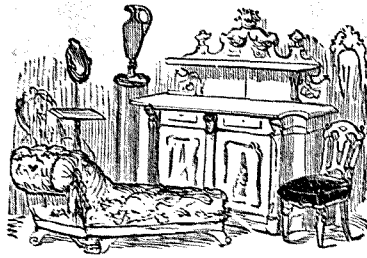
Y

## JARABERÍA DEL DR. DURAN

Establecimiento fundado en 1793

EN BARCELONA

Victoria, 7, Madrid.



## LA AMUEBLADORA

Calle Mayor, 117, Madrid.

En esta Casa se encuentra desde el modesto mobiliario hasta el de más lujo. Gran surtido de muebles alemanes y franceses. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Se facilitan en Madrid á pagar en un año.

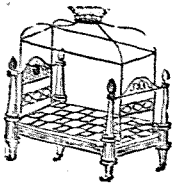
➔ Pedir Catálogos con grabados y precios, gratis.

## IMPORTANTE

Especialidad en Teresianas para todas las armas é institutos, desde cinco pesetas; bordados en toda clase de uniformes; estrellas á 1'25 pesetas; galones de todas clases. Fábrica de gorras,

➔ 19 y 21, Jacometrezo, 19 y 21, Madrid. ➔

## SIN FIADOR ➔ LA VERDAD



Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales

DESDE UNA PESETA

En su fábrica (Alto de Monteleon). En las sucursales

54, Toledo, 54,—2, Plaza de Matute, 2

y en el Despacho central,

62, JACOMETREZO, 62

## LA GRAN BRETAÑA

Es el almacén que mayor surtido tiene en esta capital de Máquinas para coser y Camas inglesas en calidad, últimos gustos y facilidades de pago desde 1 á 50 pesetas cada semana; nadie compite con esta Casa; al contado, precios de fábrica.

BING Y LOMBERA

➔ Espoz y Mina, 32 y 34, y Plaza de Santa Ana, 1 ➔

MADRID

## COMPañIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

En la Exposición de París de 1889.

## CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINE

Depósito general: MAYOR, 18 y 20.—Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.

GRAN COMERCIO

DE

## SASTRERIA

DE

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuellillos y mucetas.

MADRID

➔ 4, PRECIADOS, 4

## SASTRERIA FRANCESA

16, Cármen, 16.

Gran surtido en géneros de novedad del país y extranjeros.



FÁBRICA

DE

BOTONES Y EFECTOS DE METAL

DE LUCAS SAENZ

Esparteros, 1, Madrid.

CHOCOLATES

DE

## MATÍAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

UNICO premiado en su ramo con la Legion de Honor en la última Exposición universal de París 1878.

➔ 24 RECOMPENSAS

industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

TÉS, CAFÉS, SOPAS

Dirección, Palma, 8, Madrid.

Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

RESEÑA HISTÓRICA Y ORGÁNICA

DEL COLEGIO DE

## GUARDIAS JOVENES

DESDE SU FUNDACION EN 1855

Hasta fin de 1881.

POR DON ANDRES MOLINERO Y GOMEZ CONEJO

Se vende en esta Administracion, Almirante, 2, quintuplicado, al precio de 4 pesetas.

A. MÉNARD

ENCUADERNADOR Y DORADOR

Sobre pteles, papotes y sedas.

Especialidad en encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrin, terciopelo, etc.

Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15, CERVANTES, 15

MADRID

## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

### HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, afecciones neurálgicas, hinfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya



### ATMIATRÍA.

Baños de vapor medicamentosos, y rucos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sífilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones. Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,

entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.

MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

## Bazar de las Infantas



BISUTERÍA

Paraguas.

JUGUETES

Abanicos.

OBJETOS

de bronce.

PORCELANA

Fuencarral, 18, é Infantas, 1.

## MONLEON

Fábrica de chocolates.

¿Quereis tomar thés, chocolates y cafés puros? JACOMETREZO, 36 y 38; HORTALEZA, 82, Madrid.

# La Ilustración Militar

REVISTA DECENAL

10 DE AGOSTO DE 1884

ADMINISTRACION Y REDACCION

Almirante, 2, quintuplicado.

TOMO 2.º—NÚM. 34

## SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. Teniente General D. Francisco Javier Matheu Arias Dávila, conde de Puñonrostro, presidente del Senado.—Asturias: el puerto de Pajares.—Gijón: Vista del muelle viejo.—La Peña Santa y el valle de Enol, donde Pelayo fué proclamado Rey.—Entrevista de oficiales de Marina con sus familias durante la cuarentena.—Tipos y costumbres de Galicia: preparativos para la pesca del bou.

TEXTO: Crónica.—Excmo. Sr. Teniente General D. Francisco Javier Matheu Arias Dávila y Carondelet, conde de Puñonrostro, presidente del Senado.—Recuerdos de Asturias (cuatro grabados).—El cólera: entrevista de oficiales de Marina con sus familias durante la cuarentena.—Salida para la pesca del bou.—Autoridades que declaran el mérito del marqués de Santa Cruz y de sus *Reflexiones Militares* (conclusion), por D. Luis Vidart.—En un album (poesía), por D. Cayetano de Alvear.—Exploracion irregular por la infantería (continuacion), por D. Clemente Cano, teniente de infantería.—Bibliografía.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Variedades.—Anuncio de las obras de don Emilio Bonelli.

## CRÓNICA

Un artículo del *Figaro* ha suscitado una singular cuestion: la de la posibilidad de una alianza entre Francia y Alemania. Un periódico de Berlin, órgano de la aristocracia belicosa de Prusia, acoge este proyecto de alianza como ventajoso por su semejanza con el sistema continental de Napoleon I; cree, en fin, conveniente una coalicion europea contra Inglaterra. Otra publicacion que suele reproducir las ideas de Bismark, dice que esta alianza implicaría la seguridad de Alemania y Francia contra cualquier enemigo, y acaso su dominio sobre el mundo entero.

Todo esto proviene de la actitud de Alemania en la cuestion egipcia, pues ha aparentado apoyar las proposiciones francesas.

En cuanto al éxito de la conferencia, ya es conocido; los delegados de Francia y de Inglaterra no han podido llegar á un acuerdo. De modo que los ingleses continúan en desgracia, y á sus complicaciones en el Sudan hay que añadir la actitud de la ciudad Berbera, que se niega á reconocer á las autoridades inglesas.

En París se va á celebrar una Exposicion de niños de uno á tres años, con la cooperacion del Estado, del ayuntamiento y de varias sociedades protectoras de la infancia.

El comité organizador ha resuelto adjudicar los premios siguientes:

Uno de mil francos al bebé más bonito, en estado de salud.

Otro de quinientos francos al más robusto con relacion á su edad.

Cinco de á 100 francos á cinco niños que, habiendo figurado en propuesta para los dos premios primeros, no los hayan obtenido.

Una medalla de oro y dos medallas de plata á los padres ó nodrizas que se hayan distinguido por sus cuidados ó por alguna mejora introducida en la manera de cuidar á los niños.

Medallas conmemorativas distribuidas á todos los chiquuelos que hayan tomado parte en el concurso.

Se adjudicarán los premios á propuesta de un jurado compuesto de médicos y artistas.

La Exposicion se inaugurará en Octubre, y los niños serán expuestos por séries.

El comité directivo ha recibido ya más de 400 peticiones de padres que quieren presentar á sus hijos en el certámen.

Hé aquí una idea que aplaudimos; tanto más, cuanto que la hemos podido sugerir en diferentes ocasiones cuando hemos encarecido la necesidad de dar preferencia al problema de la educacion, estimulando por todos los medios posibles al buen padre de familia. Es una injusticia incomprensible que el Estado y la sociedad misma, la nuestra sobre todo, no fije apénas su atencion sobre los matrimonios que viven pacíficamente y atienden con incansable solicitud á sus hijos, en medio de las mil fluctuaciones de una posicion modestísima. ¡Y cuántas veces el sufrido y heroico jefe de esta honrada familia se ve arrollado en la concurrencia social por un pedante y necio cualquiera, que toma su fuerza en las ventajas naturales del que no tiene que cuidarse más que de sí mismo, y en todos los indignos estímulos que encuentra en nuestra depravada ó ligera sociedad un hombre soltero!

En esta seccion, procuramos naturales desenvolvimientos al programa de LA ILUSTRACION MILITAR. Y bien conocidos son sus términos de serie lógica:

1.º La moral, la civilizacion más positiva, y como condicion una gran cultura científica.

2.º La instruccion profesional, en armonía siempre, en necesaria dependencia de la general, que es la que facilita la formacion de un gran carácter humano. Nosotros queremos tener ante todo *hombres*, y despues militares, ó médicos, ó abogados, ó sastres, ó ingenieros, etc. Nada tan absurdo y ridículo como lo que pasa hoy en España más que en ningun

otro país del globo. Aquí, de tal manera el estrecho criterio individual y profesional se ha exaltado, que todo lo que no es milicia, parece á ciertos militares poco ménos que inútil ó repugnante, y á su vez el abogado desprecia al militar, el médico á éste y á aquél, el carpintero al sastre, en suma, todo hombre que ántes que hombre es un oficio, constituye por este solo hecho un símbolo de implacable guerra y un perpetuo motivo de perturbacion social. ¡Abajo esa vana soberbia, tan estéril en beneficios como fecunda en trastornos! Nosotros proclamamos que ni aún desde el punto devista de la mayor ó menor destreza en el ejercicio de una profesion, es provechoso ese aislamiento y ese exclusivismo, que sólo parece originarse de la comodidad de la rutina. Nosotros negamos que un militar, que no sabe absolutamente más que *milicia*, pueda ser un gran militar, en el sentido más amplio y noble de esta palabra; nosotros sostenemos que hay una relacion, una conexion tal entre todos los conocimientos humanos, que apénas parece posible profundizar un órden cualquiera de ellos sin el auxilio de los restantes. Por esto pedimos una cultura científica fundamental, y despues una aplicacion práctica ó profesional, que tendrá tantas más garantías de acierto, cuanto mayor y más completa haya sido la educacion é instruccion fundamental sobre que descansa.

¡Hombres! ¡hombres! Esto es lo que pedimos primero y ante todo. Cese al fin ese necia guerra de oficio á oficio, de clase á clase, trasunto digno de aquella gran imbecilidad vanidosa que pretendió que era la tierra el centro del mundo.

En conformidad con estas consideraciones, nosotros daremos á esta *Crónica* un creciente carácter de universalidad. Cuando el suceso de la decena haya sido militar, hablaremos de milicia; cuando creamos que es preciso plantear algun problema de relacion entre las instituciones militares y las restantes del Estado, lo abordaremos con sinceridad y firmeza; cuando juzguemos útil dar ó ampliar alguna noticia de carácter militar, tambien lo haremos; pero todo esto sin prescindir, sin omitir cuanto concierne á la marcha general del mundo y á las profundas enseñanzas que es posible sacar de los hechos al parecer más indiferentes ó destituidos de interés para una gran colectividad.

La noticia más nimia puede sugerir al observador un problema, como el hecho más insignificante sugiere á veces al científico una





EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. FRANCISCO JAVIER MATHEU ARIAS DAVILA, CONDE DE PUÑONROSTRO, PRESIDENTE DEL SENADO



ASTÚRIAS.—EL PUERTO DE PAJARES

teoría más perfecta ó un progreso real para la práctica.

El cólera mismo; ningún hecho de tan viva actualidad y tan profundísima enseñanza como éste. ¿Y qué? ¿Está reducido este hecho á un microbio, produciendo tales ó cuales desórdenes funcionales en los intestinos? El observador, en el movimiento de precaución que ha invadido á todos los Gobiernos, en la cuestión de orígenes del microbio, en la consideración de la miseria, obrando como causa inicial, germinal, de todo linaje de epidemias, ¿no puede formar inducciones bien conducidas y fecundas en consecuencias para la conducta práctica? Pues ésta es la misión del cronista ó publicista crítico que ejerce esta profesión con una perfecta conciencia del bien ó el mal que sus extravíos, sus descuidos, sus complicidades ó condescendencias con la opinión corriente, pueden producir en la penosa y accidentada marcha del género humano. Y á esta misión nos consagraremos siempre con el interés y la imparcialidad de que creemos haber dado inequívocas pruebas en el curso de esta publicación.

En la prensa militar se ha debatido mucho el proyecto de aplicar la situación de reemplazo al cuerpo de carabineros. En el estado actual de la organización de nuestro ejército, es difícil poder definir lo malo ó lo bueno con relación á un caso particular, á un aspecto de la institución.

Si se tiene en cuenta el gran excedente que existe en las armas generales, la índole especial de los servicios del cuerpo de Carabineros, las conveniencias particulares y á veces las ineludibles circunstancias que obligan á los oficiales á buscar en el reemplazo ocasión de dedicarse al arreglo de sus intereses ó atender á una desgracia de familia, etc., se hallará justificado este acto de previsión del Director de Carabineros, que aspira á tener un sobrante de oficiales de quienes disponer en determinadas circunstancias.

La cuestión, bajo este aspecto, cae fuera de la crítica. El mal de esta situación, en todo caso, está en la manera de ser del reemplazo en las armas generales, y nosotros nos atreveríamos á indicar al Sr. Director de Carabineros, tan celoso siempre de los intereses de sus subordinados, que al trasplantar esta novedad al Instituto, la descartase de sus vicios de origen, tomándola sólo en lo que tiene de práctica y beneficiosa para el oficial.

El reemplazo debe ser siempre voluntario, y en ningún caso, al decretar una orden de reemplazo forzoso, debe mermarse el sueldo del oficial.

Porque lo que viene sucediendo en este asunto es curiosísimo.

Un oficial por desgracias de familia, gastos de viajes ó por otras causas, se empeña (mal oficial), y se ve asediado por la necesidad y aniquilado por la miseria.

El Estado, en vez de ser providencia de sus servidores, se convierte en padrastró, y deja al oficial de reemplazo. Es una medida de previsión que completa el idilio del infeliz á quien persigue la desgracia.

En principio, nosotros no podemos vacilar en sostener que todo arreglo y clasificación de situaciones individuales que tienda á mermar los sueldos, es una violación de la ley constitutiva del ejército, que da todos los derechos y consecuencias de una propiedad á los empleos militares.

Rigurosamente examinada esta cuestión, ningún oficial debería disfrutar un céntimo ménos del sueldo asignado á su empleo. Pues si por cualquier motivo se juzgaba conveniente ó necesario establecer situaciones de reemplazo, reserva y activo, las diferencias en el sueldo deberían sólo resultar de un *plus* ó gratificación gradual para los que están en armas y sufren los gastos extraordinarios anejos al movimiento de las guarniciones.

No conviene, ni aún al Tesoro, sostener una gran variedad de estados individuales con el solo objeto, muchas veces, de neutralizar los gastos del excedente, cercenando sueldos. El excedente no debe existir, porque gobernar es prever todo caso de desproporción entre un determinado personal y tales ó cuáles servicios. Pero cuando el excedente se produce, no cabe otro remedio que extinguirle por combinaciones y transferencias de un ramo á otro de la administración, respetando escrupulosamente lo que las leyes hayan prometido en cada caso á los funcionarios de que se trate. En suma: para exigir la seriedad y la moralidad abajo, es indispensable el ejemplo de la constante seriedad y moralidad arriba.

Siendo este nuestro punto de vista, aplaudimos la consideración con que en estos momentos se ha procedido respecto al cuerpo de Estados Mayores de Plazas, cuyos derechos se respetan, dejando sin aplicación lo dispuesto al crear la escala de reserva.

Si todo acto de consideración de los poderes atrae voluntades, cuando éste recae, como en el caso presente, sobre veteranos y encanecidos servidores del Estado, el aplauso no debe escasearse.

Cuando las complicaciones producidas por cualquier accidente de organización social se multiplican, á mayor atención viene también obligado el gobernante. Estudiar, prevenir, escudriñar, descender de hecho en hecho y de detalle por todo un organismo: hé aquí la tarea que en éste y en todos los momentos, pero hoy más que nunca, se impone á los hombres de Gobierno.

Mandar no es sólo trazar con la conciencia dormida un millar de rúbricas al pié de otros tantos documentos.

Gobernar no es reprimir constantemente, desoír las necesidades, desdeñar la prensa, que se inspira en las palpaciones de la opinión.

Hay en la organización militar hoy cuestiones fundamentales de vida ó muerte. Un ministro de la Guerra adquirió, no há mucho, merecida popularidad, atacando de frente estos problemas, que importa mucho no perder un instante de vista. De aquellos proyectos tan discutidos, han quedado en pié algunos jalones que pueden servir de puntos de partida hacia ideales unánimemente perseguidos.

La escala de reserva por emolo, asunto

del que nos consta se ocupan con solícita atención el marqués de Estella y el ministro de la Guerra, puede traer desenvolvimientos y satisfacción de diversas aspiraciones á todas las clases.

Parece que se piensa en extender los efectos de esta situación á los batallones de reserva; y como esta medida puede ser conveniente, nosotros aplaudiremos que los planes de dichas autoridades se traduzcan cuanto antes á la práctica.

Algo hemos oído también á oficiales del arma de caballería, de la conveniencia de crear una escala análoga; y hemos de hacernos eco de estos rumores para que se piense sobre esto, y, si es conveniente, se lleven las ventajas de esta disposición á esa arma, tan digna de ser atendida.

El bien debe llevarse á todas partes. Una de las campañas más fecundas en nuestro país, sería la que se hiciera contra el pesimismo, en que de ordinario nos asfixiamos.

Así, nosotros no hemos estado nunca conformes con esas alarmas exageradas que se vierten al tratar del dualismo de los cuerpos de escala cerrada. Los individuos de esos cuerpos contestan con lógica: «Nosotros vivimos bien así, y no procede que á nosotros se nos arranque el bien, sino que éste se extienda á los demás.»

Y es claro y evidente que esto es lo práctico, y lo razonable, y lo justo, y que por estos procedimientos optimistas es como se hacen instituciones perfectas, y se hace administración, y se hace país.

Pero, doloroso es confesarlo: las corrientes no van por esos cauces; y mientras todos no cambiemos de vía y entendamos que la «organización» es materia puesta á discusión y esclarecimiento, y que en el debate es necesario el concurso entusiasta de todos; y las autoridades se persuadan que en este difícil proceso las partes deben ser escuchadas, seguiremos en una candorosa inocencia, sin saber, en suma, qué es lo que exigen las circunstancias respecto de organización, si el voluntariado, las quintas ó el servicio obligatorio, los ascensos de escala cerrada ó los electivos, las grandes masas ó las pequeñas unidades, y así sucesivamente sobre cada una de las diferentes fases que ofrece el vasto y complejo organismo militar.

En Mina de la Cruz (Linares) ha tenido lugar uno de esos actos de abnegación, que nosotros quisiéramos obtuviésemos la celebridad y recompensa, que sólo parecen reservados en esta sociedad ligera á las destrezas del torero, ó á las habilidades del juglar.

En una charca de tres metros de profundidad, y casi medio de lodo, había caído un niño de once años de edad, que se hallaba con otro entretenido en coger peces. Un operario de la fundición de la Cruz, Antonio García Montes, se arrojó vestido á salvarlo; pero no lo consiguió, y á duras penas pudo salvarse él mismo con el auxilio de otras personas. En esta situación, un cabo de carabineros, Ildonso Sánchez Trigueros, se lanza al agua y empieza á buscar al niño, á quien ya todo el



mundo creía ahogado, y al término de una penosísima exploración por bajo del agua, luchar entre la vida y la muerte, apareciendo y desapareciendo de la superficie, logra al fin salvar á la criatura, agarrándose á un cordel que los espectadores le arrojaron en crítico momento.

El niño, después de los cuidados ordinarios volvió en sí, y la madre, como todos cuantos presenciaron este honroso hecho, dieron á Ildefonso Sanchez Trigueros esa recompensa que no tiene comparación con nada en la esfera de la conciencia; pero el Gobierno, la sociedad, debería estimular estos rasgos en la misma proporción que se estimulan tantas otras cualidades de discutible utilidad ó bondad.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON FRANCISCO MATHEU  
Arias Dávila y Carondelet  
conde de Puñonrostro y presidente del Senado.

Publicamos en el presente número el retrato del señor conde de Puñonrostro, uno de nuestros más veteranos oficiales generales, y de los próceres más ilustres de la antigua aristocracia española.

Su título nobiliario data de 1523, y en una dilatada sucesión lo han llevado honrosamente muchos personajes de una misma familia, entre los cuales algunos supieron distinguirse en el servicio de su patria, consignando sus nombres en nuestra Historia nacional.

El actual conde pertenece á este número. Nació D. Francisco Matheu Arias Dávila en Cádiz, el día 5 de Junio de 1812, y en 1829 ingresó en clase de alférez en la Guardia real de caballería, con destino al regimiento de cazadores, no teniendo antigüedad en su empleo hasta 1833, en que cumplió la edad reglamentaria.

En los campos de Navarra recibió el bautismo de fuego en 1835, combatiendo á las huestes carlistas. Hallóse más tarde en las acciones de Cervera de Pisuerga, Durango, Oñate, en la que su valor conquistó la cruz laureada de San Fernando; Urdia, Mendigorria, Puente la Reina, Erice, Puente de Ologoitia, Viana, Muro, Puente de Azquija, y otras muchas, cuya relación sería por demás extensa.

Durante el año 1835, continuó en constantes operaciones, distinguiéndose en los combates de Urbisa, Puente de Azquija y Artaza.

En 1836 concurrió á los dos de Arlaban y al de Villareal, mereciendo ser especialmente recomendado al Gobierno, que le concedió el grado de comandante.

Prestó más tarde diferentes servicios, y en 1838 ingresó en clase de exento en el real cuerpo de Guardias de Corps, al que perteneció hasta la disolución, pasando entonces á continuar sus servicios al regimiento de caballería de Lusitania. En 1842 le fué concedida licencia ilimitada para Madrid y Andalucía.

Aquí le sorprendieron los sucesos de 1843, adhiriéndose al movimiento, y siendo después recompensado con el empleo de coronel. Mandó sucesivamente los regimientos de Talavera y Bailén, y formó parte con este último de la expedición proyectada en 1844 contra el imperio de Marruecos.

Ascendido á brigadier en Octubre de 1846, continuó desempeñando el mando de su regimiento, hasta Marzo de 1848, en que pasó á situación de cuartel á voluntad propia. Al disponerse la expedición á Italia en 1849, se le destinó á las órdenes del general en jefe, quien le confirió el mando de la brigada de vanguardia.

En 1854, fué, por Real decreto, nombrado caballero mayor, montero y balletero mayor de S. M., y en este honroso cargo subsistió, no obstante su ascenso á mariscal de campo en 1857, hasta Julio de 1858, en que hizo dimisión del mismo, siéndole aceptada.

En 1859 se le confirió el cargo de vocal de la Junta Consultiva de Guerra, y al año siguiente ascendió al empleo de teniente general, nombrándosele director general de Artillería.

Desempeñó después la de Estado Mayor, y al ocurrir la revolución de 1868, quedó en situación de cuartel.

En 31 de Mayo de 1871, y en virtud de sentencia del consejo de guerra, se le dió de baja en el ejército, por haberse negado á prestar juramento de fidelidad al rey D. Amadeo; y continuó en tal situación hasta 19 de Febrero de 1873, en que volvió á ser alta, quedando en situación de cuartel en esta corte.

Después de la Restauración ha desempeñado el cargo de director general de Artillería, destinándole á la sección de reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria en 5 de Junio del año actual. Hoy ocupa el importante puesto de presidente del Senado.

Hállase el conde de Puñonrostro en posesión del collar de la insigne Orden del Toison de Oro, y del de la de Carlos III; es caballero gran cruz de las de San Hermenegildo, Encina de Holanda, San Benito de Avis de Portugal, Leopoldo de Austria y Constantiniana; comendador de la Legión de Honor de Francia; caballero profeso de Calatrava, y disfruta además otras varias condecoraciones sencillas; dos cruces de San Fernando, una de ellas laureada, y algunas de distinción por méritos de guerra, contando más de cincuenta y cinco años de servicios efectivos.

El general conde de Puñonrostro goza de un alto concepto por la firmeza de sus opiniones, la nobleza de su carácter y la distinción de su trato; aparte de las distinguidas condiciones militares que desde muy joven le granjearon la estimación de sus superiores, y el respeto y la consideración de cuantos han servido á sus órdenes.

## RECUERDOS DE ASTÚRIAS

### Cuatro grabados.

Hace apenas tres años, un distinguido publicista recordaba en el encabezamiento de un discreto artículo, consagrado á la clásica y poética Asturias, estas palabras del insigne Jovellanos, uno de los hijos más predilectos de aquel privilegiado rincón de España, tan fecundo en hombres eminentes:

«Situada en el extremo septentrional de España, y confinada entre la mar brava de sus costas, Asturias es, no ya poco conocida, sino siniestramente juzgada por los españoles, que tienen de ella, poco más ó menos, la misma idea que de la Siberia ó de la Laponia.»

Así hablaba, hace poco menos de un siglo, el célebre ministro que por no querer doblegarse á las despóticas exigencias de una política antinacional y á los vicios y preocupaciones de una sociedad caduca y corrompida, arrastró largo cautiverio en el castillo de Bellver de Mallorca; y de esta palabra se hacia eco, con cierta sarcástica amargura, el escritor á quien aludimos, el Sr. D. Rafael M. de Labra, condoliéndose del olvido en que en España se tiene al célebre principado.

Pero que en este juicio habia algo de exageración, disculpable por el sentimiento que le inspiraba, lo prueban hoy los hechos, y principalmente el que da motivo á estas líneas. Cuatro años hace, parecia empresa punto menos que imposible, más que por los obstáculos de la naturaleza, por la inercia ó antipatía de los hombres, el hacer que la locomotora franqueara el puerto de Pajares, desembocando en la vertiente septentrional del Pirineo marítimo; y sin embargo, en estos momentos las obras están terminadas, y S. M. el Rey, acompañado de la real familia, se dispone á inaugurarlas, dejando abierta á la prosperidad de Asturias una importante vía que la pone en comunicación directa con todas las provincias españolas, y que ha de dar salida fácil á sus productos vegetales y minerales.

El ferro-carril que del centro de España se dirige á Asturias por Leon, se detenía al llegar á los li-

mites de esta provincia, ante las elevadas montañas del Pajares, una de las más difíciles cordilleras que arrancan de los Pirineos cántabros y frontera natural de Asturias. Saliendo de Busdongo, que es la estación de término de la línea leonesa, habia que hacer en diligencia ú otro vehículo el trayecto que separa este punto de Pola de Lena, con grandes molestias, y aún á veces con graves peligros para los viajeros. Desde Busdongo, el camino carretero empieza á ascender por peladas y grandes cuevas que se extienden por casi toda la parte que corresponde á Leon; pero desde la Perruca, y en las laderas del Norte, la vegetación se presenta exuberante y el aspecto cambia completa y notablemente. Por bien empleadas pudieran ya, en este punto, darse las incomodidades de la diligencia en que se atravesaba este hermoso país, si aquellas no fueran á veces tan terribles. En el rigor del invierno, el atravesar el puerto era empresa que ponía pavor en el alma mejor templada. Así ocurría el que se retrasara, en dicha época del año, el correo, y eso que, desde que empezaban las nieves, numerosas cuadrillas de corpulentos y fuertes montañeses retribuidos por el Gobierno, ocupábanse sin descanso en abrir camino y mantenerlo lo más expedito posible; trabajo improbo y penoso, del que da una idea el dibujo que reproducimos en la pág. 475.

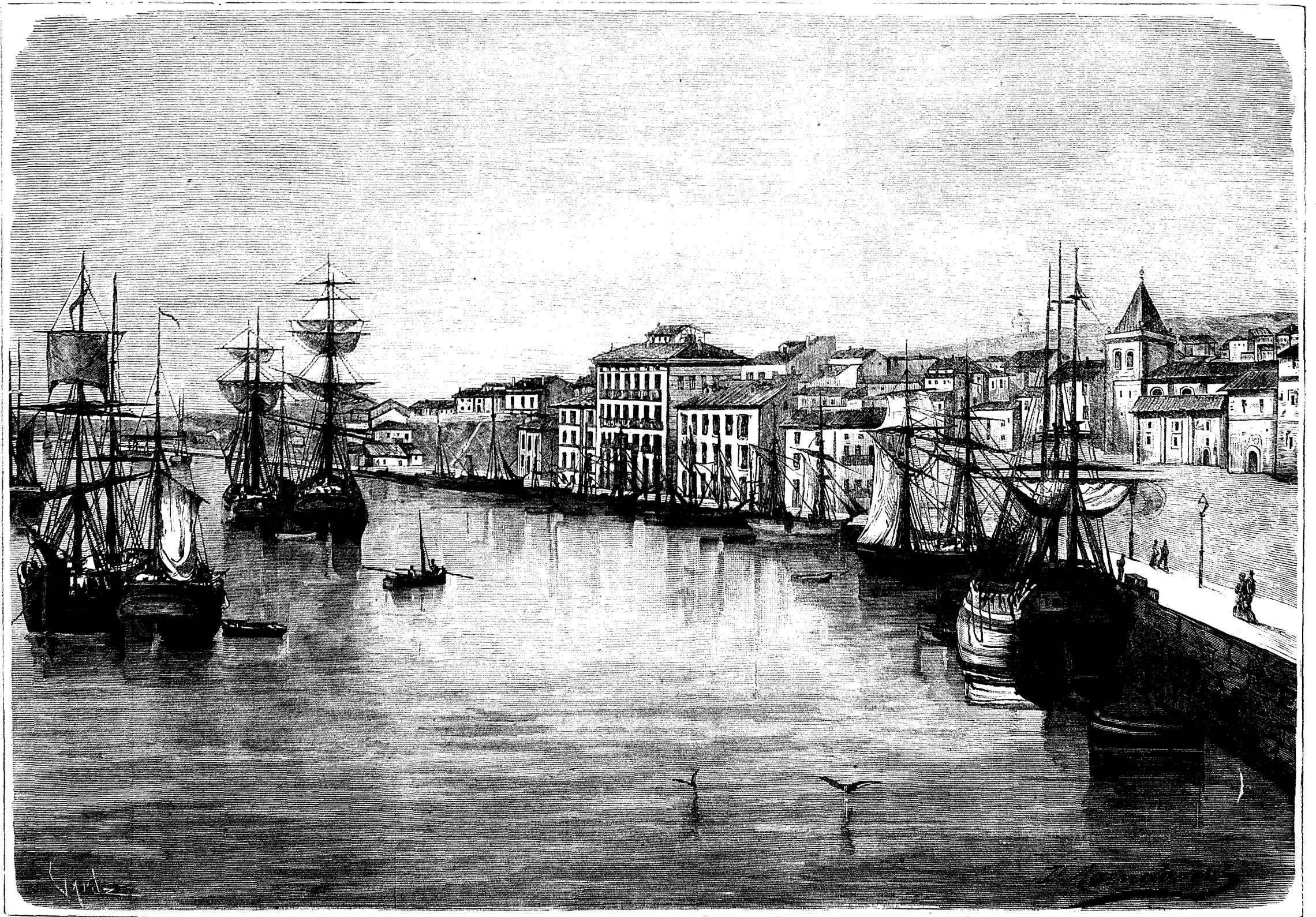
Salvar este difícil paso, era la gran obra del camino de hierro leonés-asturiano, y esto es lo que la ciencia, secundada por la empresa constructora, ha llevado á feliz término, pudiendo dar idea de la importancia de los trabajos, el dato de que en el corto trayecto de Busdongo á Pola de Lena se cuentan 57 túneles, uno de ellos, el de la Perruca, de más de tres kilómetros, y 29 puentes y viaductos.

Asturias será de hoy en adelante más conocida por los españoles; sus risueños puertos, sus valles amenisimos, surcados por tranquilas y claras corrientes que se abren paso lamiendo las faldas de poblados y pintorescos montes, atraerán á aquel sitio á muchos de los viajeros que hoy, siguiendo las exigencias de la moda, cruzan la frontera y acuden á los balnearios franceses, ó á los puertos vascongados, porque verdaderamente es difícil que region alguna rivalice como paisaje, y aún como lugar de esparcimiento, con éste, llamado por sus admiradores, y no sin justicia, la Suiza de España.

Valles más dilatados los tiene Galicia; las provincias vascas, como más frecuentadas, ofrecen mayores comodidades al viajero; pero el sello de rientes perspectivas con que la naturaleza ha dotado á la provincia de Oviedo, no se advierte en aquellos países.

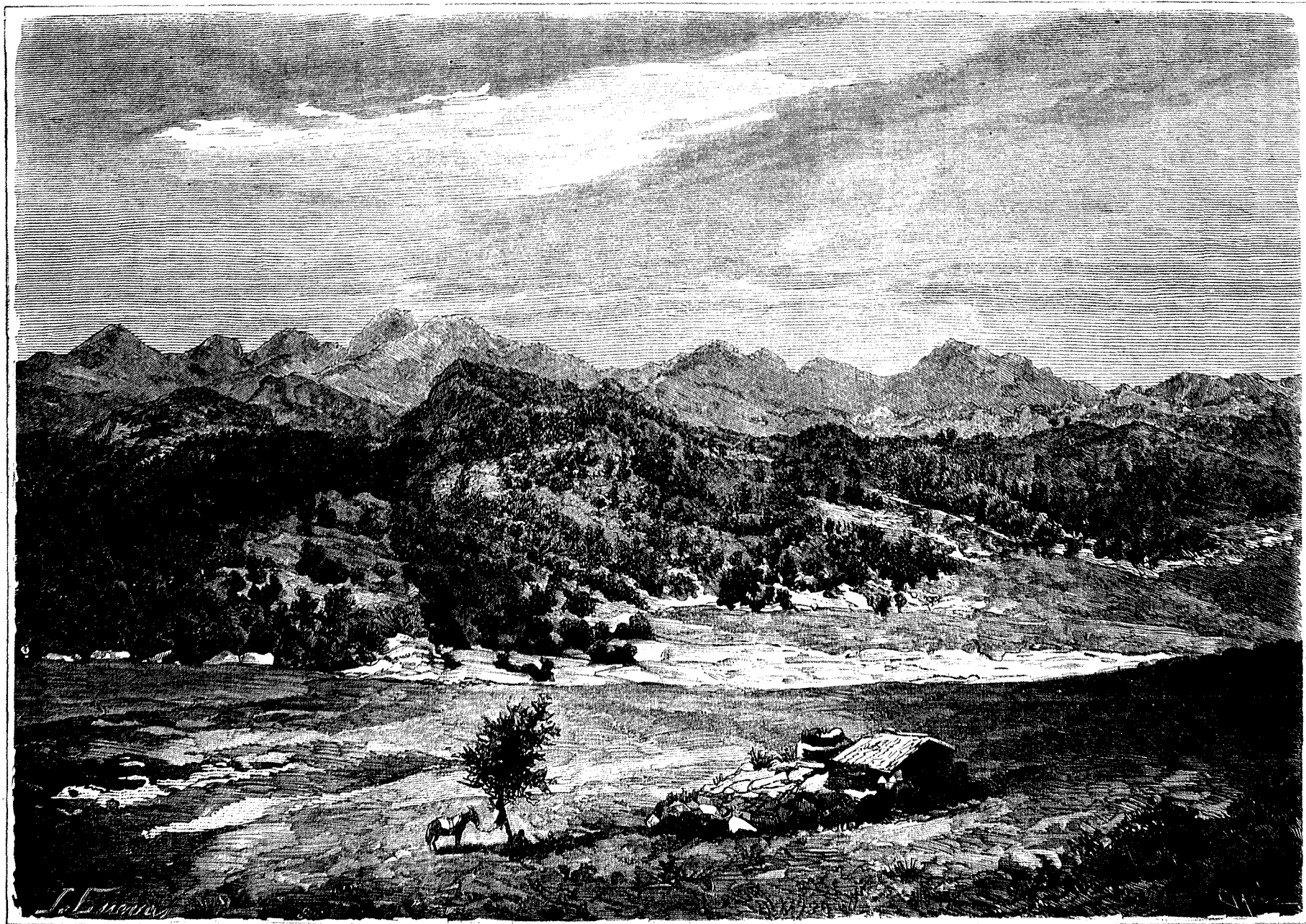
Están en éste los Picos de Europa, de 2.630 metros sobre el nivel del mar, cubiertos de nieves eternas, y siendo almenara que el marino descubre á inmensa distancia; allí los lagos de Enol y de la Calabazosa, el uno en lo más alto del puerto de Cangas, el otro junto al collado de Balbasán, en la división del Vierzo; allí la hospedería de Arbas, en el centro de los montes Nervarios, donde la tradición dice tuvo lugar la terrible batalla de los sucesos de Hermenerico y los vándalos de Gunderico; allí el famoso, el venerado santuario de Covadonga, de donde arranca esa obra colosal del esfuerzo humano que se llama la reconquista; allí Borines, Caldas y Fuensanta, con sus aguas termo-medicinales; Avilés, con los recuerdos de sus célebres galeras, coronadas de laurel en las márgenes del Bétis; Oviedo, con sus vetustas construcciones y su moderna fábrica de fusiles; Trubia, honor del cuerpo de artillería; Gijón, la antigua y legendaria ciudad de Munuza y Ormesinda; allí, por último, mucho movimiento y vida á causa de la densidad de población, gente por todo extremo laboriosa y hospitalaria, populosas ciudades y alegres caseríos, cómodos y seguros puertecillos y ancones, elementos, en fin, inapreciables para pasar un verano delicioso.

Al dirigir una ojeada sobre el mapa de esta provincia y reparar el trazado de las obras que hoy la colocan en comunicación directa con Madrid, se ve hasta qué punto la mano del hombre puede modificar las condiciones de la naturaleza. Enteramente



GIJON.—VISTA DEL MUELLE VIEJO





LA «PEÑA SANTA» Y EL VALLE DE ENOL, DONDE PELAYO FUE PROCLAMADO REY

parece como si por parte de ésta hubiera habido una manifiesta complicidad para separar á Asturias del trato del mundo, encajonándola tras la elevada y difícil cordillera cantábrica, que al pasar de Santander, se levanta é intrinca de la manera más adecuada para ofrecer sorprendentes puntos de vista, pero también las dificultades mayores al acceso y al tránsito. Por el lado del Norte, á lo largo de la provincia y guardando cierto paralelismo con la cordillera, está la furia del mar que más cuidado inspira á los navegantes de Europa por la fuerza de la resaca, la violencia de las corrientes y la escasez de puertos de refugio. La misma singular disposición del país, que facilitó sus gloriosos y continuados empeños de resistencia entre los romanos, los bárbaros y los moros, ha contribuido seguramente á que el conocimiento de esta comarca no haya sido tan fácil como el de las tierras llanas y provincias del Mediterráneo; pero la voz del hombre ha resonado potente, y la naturaleza le ha abierto paso, declarándose vencida.

España no debe ménos á la Asturias del siglo XIX que á la Asturias del siglo VIII; en éste se inició la reconquista, cuando sus abruptas montañas dieron asilo á los naufragos del terrible cataclismo de Guadalete, y el grito de independencia y libertad lanzado por Pelayo, halló eco hasta extinguirse en la oriental Alhambra; pero la Asturias del siglo XIX, al recoger la protesta sublime del Dos de Mayo y declarar por sí la guerra á ese coloso de las batallas que se llamó Napoleón, señaló á la nación española el camino que debe seguir todo pueblo que estime en más su honra que su existencia.

Esa protesta y esa declaración no la dirigió Asturias solamente contra el francés invasor, sino contra el régimen absolutista, y merced á esa penetración de las ideas de patria y libertad, las luchas civiles que en dos ocasiones han ensangrentado el suelo español, allí carecen de eco. Los nombres de Jovellanos, Toreno, Argüelles y Riego, hijos de aquel país de héroes, viven eternamente en la memoria de sus habitantes, y les enseñan á mirar con desden cuanto se oponga al progreso de la especie humana.

Mucho hay que ver y admirar en Asturias: sus monumentos históricos, sus poblaciones, sus paisajes, darian materia abundante á una publicación ilustrada. Nosotros, creyendo que á nuestros suscritores ha de agradar el que le demos á conocer, por medio del dibujo, lo más notable de un país que nace por completo á la vida exterior, les ofrecemos hoy á más del grabado de que se hace mérito más arriba, una vista de Gijón, ciudad en que termina la línea férrea, y que va á ser visitada por los Reyes; otra de la célebre Peña Santa, lugar donde la tradición supone que fué proclamado rey D. Pelayo; omitiendo dar noticias que son por demás conocidas, y que sólo contribuirían á alargar este escrito, ya sobradamente extenso.

## EL CÓLERA

### Entrevista durante la cuarentena.

Las proporciones alarmantes con que desde un principio se ha manifestado la horrible epidemia que tantos estragos ha causado, hicieron adoptar aquellas precauciones aconsejadas por la ciencia, para evitar en lo posible la propagación del mal.

Los incidentes de todo género á que ha dado lugar la invasión de la epidemia, están representados por los trabajos del reputado pintor M. A. Brun, que desafiando los riesgos á que podía conducirle su pasión de artista, penetró en todos los sitios infectados por esa mortífera plaga, á fin de tomar del natural cuadros tan admirables en su composición y dibujo, como el que aparece en nuestro grabado de la pág. 482.

La escena se verifica en el depósito de sanidad, donde son mayores las precauciones. Sabido es que los oficiales de la marina de guerra tienen el privilegio de poder abandonar los lazaretos para aproximarse á tierra y comunicarse con sus familias; pero

esto no sucede sin un cúmulo de detalles que impidan el contacto, y de consiguiente la propagación de la enfermedad. Después de someterse á la densa atmósfera de una sala de fumigación, los personajes de este cuadro se hallan separados por dos rejas, distantes entre sí un metro próximamente, de tal suerte, que con dificultad pudieran darse la mano; y en este caso es necesario introducirla en una cubeta llena de vinagre, colocada á la inmediación.

¡Cuán desconsolador debe ser para un padre ver á su niño angelical, á su esposa adorada, con los brazos abiertos, y no poder acudir á estrecharlos entre los suyos! Este nuevo sacrificio viene á aumentar la serie inagotable de los que pesan sobre la vida del marino, el cual, sometido siempre á pruebas más rigurosas, considera como un lenitivo para esperar con resignación el término del período cuarentenario, el poder contemplar de vez en cuando y en esta forma á su familia. Así lo exigen la tranquilidad de sus conciudadanos y la salud de la patria, por quien ha expuesto en mil combates su vida generosamente.

## SALIDA PARA LA PESCA DEL BOU

Es este un cuadro que aun para los que viven en los puertos de mar y se hallan acostumbrados á los furros de ese terrible elemento, ofrece siempre novedad y predispone el ánimo á la reflexión ó á la melancolía.

Los pescadores que abandonan cotidianamente el hogar tranquilo á fin de consagrarse á las rudas tareas en que han de hallar los precisos elementos para la vida de sus hijos, traen á la mente el recuerdo de los que parecen víctimas del furor de las olas; de súbito encrespadas por el fuerte temporal ó la galerna, y despierta en la mente del hombre pensador, tristes ideas.

Y sin embargo, nada más poético, nada más agradable á la vista que el animado espectáculo de la salida para la pesca, reproducido en el dibujo de la pág. 483, y que retrata fielmente á esos bravos habitantes de nuestras costas, para los que nada significan peligros ni trabajos cuando se trata de cumplir el, para ellos, deber sagrado de procurar el sustento á sus familias, ó de sostener el prestigio de nuestro pabellón; pues de entre ellos salen esas valientes tripulaciones de la marina de guerra, que saben morir honrosamente, hundiéndose con sus bajeles, pero conservando incólume el honor nacional.

## AUTORIDADES QUE DECLARAN

el mérito del marqués de Santa Cruz y de sus  
«Reflexiones Militares.»

(Conclusion.)

Además de las *Reflexiones Militares* y de la *Rapodia económico-política-monárquica*, ya hemos visto que el marqués de Santa Cruz también escribió un opúsculo que, según demuestra el Sr. Maldonado Macanaz, es merecedor de singular é imperecedera memoria. Las *Últimas ideas del marqués de Santa Cruz para compartir las materias y efectuar el trabajo del Diccionario histórico-geográfico*, forman un folleto que, si bien con numeración de páginas independiente, se halla al final del tomo décimo de las *Reflexiones Militares*. La frase *Últimas ideas*, se explica fácilmente, teniendo en cuenta que al final del tomo octavo de las *Reflexiones Militares* se halla el proyecto de un *Diccionario Universal*, y en el tomo noveno se termina también con un escrito titulado: *Detalle de la idea que para un Diccionario Universal di á continuación del anterior volumen*. No creemos necesario insistir acerca de la importancia de estos proyectos de *Diccionario Universal*, después de las lógicas consideraciones acerca del último de ellos, expuestas en el tomo del *Semanario Pintoresco Español* del año 1853 y copiadas por nosotros en el presente escrito; y sólo añadiremos que el Sr. Fuer-

tes Acevedo en su biografía del marqués de Santa Cruz anteriormente citada, participa de las mismas ideas que el Sr. Maldonado, en orden al asunto de que ahora tratamos, y así lo manifiesta cuando dice:

«Una circunstancia especial ofrece á nuestros ojos la idea del marqués al intentar la formación de un *Diccionario histórico y geográfico*, sobre el cual trabajó con laudable empeño, clamando por que se asociasen en España los más sabios varones, estableciendo una especie de corporación, á semejanza de la planteada en Turín, con el objeto de llevar á cabo el pensamiento que Santa Cruz proponía, como un gran paso para el estudio de la Historia, pues esa idea parece como la precursora que presidió á la fundación de la Academia de la Historia.»

Fundadísima son las observaciones de los señores Maldonado y Fuertes Acevedo: y bastaría para demostrar la influencia que ejercieron los escritos del marqués de Santa Cruz de Marcenado en la fundación de la Academia de la Historia, pasar la vista por las páginas de la historia del reinado en España de la dinastía de Borbon, del escritor británico Guillermo Coxe, en que se trata de la forma en que tuvo origen la organización de dicha Academia; forma que recuerda las eruditas reuniones que se celebraban en casa del embajador español en la corte de Turín; y recordar después las indicaciones que tan repetidamente habían aparecido en la terminación de tres volúmenes de las *Reflexiones Militares*. Cabe, por lo tanto, afirmar, sin ningún género de duda, que el marqués de Santa Cruz de Marcenado es el iniciador del pensamiento que produjo la fundación de la Academia de la Historia.

El Sr. Fuertes Acevedo menciona también un escrito de D. Alvaro de Navia Osorio, titulado: *Memorial dirigido á S. M.*, que se imprimió el año 1715, y es una fundada queja de los desafueros que por aquel entonces se cometían con la nobleza de Asturias.

Resulta, pues, de todo lo que hasta aquí dejamos consignado, que las *Reflexiones Militares* de Santa Cruz han merecido las alabanzas de los dos capitanes más ilustres de la Edad Moderna, Napoleón y Federico de Prusia; del más juicioso de los historiadores del arte de la guerra, el coronel francés M. Carrion Nisas; de todos los autores que en España han escrito de bibliografía militar, los generales D. José Almirante y D. Pedro de Lucuze, los poetas D. Vicente García de la Huerta y D. Manuel Juan Diana y el capitán de infantería D. Ubaldo Pasarón y Lastra; y de gran número de escritores nacionales y extranjeros, antiguos y contemporáneos, unos militares, y por lo tanto competentes para juzgar obras de su profesión, y otros críticos ó historiadores de fama, y por lo tanto también competentes en todas las materias de que tratan en sus obras; hallándose entre este gran número de escritores, autoridades tan respetables como las de Feijóo, el conde de Guibert, el capitán general D. Evaristo San Miguel, Rocquarcourt, Labaume, el conde de Clonard, Guillermo Coxe y otros varios que dejamos citados en los sitios correspondientes.

El favorable juicio que hace el catedrático don Manuel Colmeiro del libro de economía política, de Santa Cruz, y la importancia de los folletos en que, desenvolviendo la idea de la formación de un *Diccionario histórico-geográfico*, se pusieron las bases para la organización de la Academia de la Historia, según se demuestra en las atinadas observaciones de D. Joaquín Maldonado y D. Máximo Fuertes Acevedo, son dos hechos que hacen ver con toda evidencia que D. Alvaro de Navia Osorio traspasó siempre en sus escritos el nivel de las medianías; siendo eminente como tratadista de milicia, digno de atención como economista, y merecedor como erudito, de loable y prolongada memoria.

Antes de concluir el presente escrito, creemos que no será inoportuno insertar aquí algunas noticias acerca de la vida del marqués de Santa Cruz, que sirvan como de apéndice á la curiosa biografía escrita por nuestro buen amigo D. Pedro Hernández Raymundo, que se publicó en el número de este periódico, correspondiente al 20 de Junio del actual año 1884. ]

En el folio 147 de un libro de bautismos, de la parroquia de Santa Marina de Vega ó Veiga, que se principió en el año 1642 y se terminó en 29 de Junio de 1690, se halla la siguiente partida de bautismo, que por primera vez se publica ahora, para desvanecer por completo todas las dudas que se han suscitado acerca de la fecha del nacimiento del ilustre autor de las *Reflexiones Militares*. Hé aquí dicho documento:

«Digo yo, Antonio Lopez de Trelles, cura de Santa Marina de Veiga, cómo en veintiuno de Diciembre de mil seiscientos ochenta y cuatro, bauticé un niño llamado *Alvaro, José, Antonio, Ignacio*, cuyo nacimiento fué en diez y nueve de dicho mes, hijo legítimo de D. Juan Antonio Navia Osorio y de doña Jacinta Antonia Vigil de la Rua, sus padres. Fueron padrinos D. Alvaro de Navia y Arango y doña Ana de Castrillon, viuda que fué de D. F. de Trelles, vecina de Moías, y contrajeron el parentesco espiritual por haber tocado al niño al tiempo del bautismo, y advertiles lo que manda el Manual Romano; y por ser verdad, lo firmo en dicho día.—Antonio Lopez de Trelles.»

El Sr. Fuertes Acevedo, en los artículos publicados en *La Crónica* de Badajoz, dice que el joven don Alvaro de Navia Osorio estudió gramática latina y retórica en la Universidad de Oviedo, á la cual legó su copiosa biblioteca, en prueba de su agradecimiento por la enseñanza que en sus aulas había recibido; pero que por la fatalidad de las circunstancias, este legado no llegó á cumplirse, á pesar de las gestiones practicadas por la Universidad, hasta el año de 1814.

El marqués de Santa Cruz de Marcenado se casó en primeras nupcias con doña Francisca de Navia Montenegro, hija de los marqueses de Ferrera; habiendo enviudado, contrajo nuevo matrimonio con doña Isabel de la Rocha, señora catalana de distinguida estirpe, y por segunda vez viudo, volvió á casarse con doña María Antonia Bellet, hija del teniente general de este apellido.

En la biografía escrita por D. Máximo Fuertes Acevedo, ya repetidamente citada, se halla un resumen ó índice analítico de las *Reflexiones Militares*, resumen que vamos á copiar aquí, para que los lectores que no conozcan esta obra, puedan formarse alguna idea de las materias que en sus páginas se hallan tratadas con discreto juicio y asombrosa erudicion:

«Tomo primero.—Parte primera.—Libros I, II y III, dedicados á S. M. Católica Felipe V. (Turin, 1724). En el libro I trata de las virtudes morales, políticas y militares de un jefe de país y ejército; en el II, de los motivos de la paz y de la guerra, y precauciones sobre alianzas y socorros, y en el III, de las disposiciones para una guerra.

«Tomo segundo.—Libros IV, V, VI y VII (Turin, año de 1724). Dedicado también á Felipe V.—Trata el libro IV del principio de la guerra; el V, del campar; el VI, de las marchas, y el VII, de los espías amigos y enemigos.

«Tomo tercero.—Libro VIII (Turin, 1724). Al principio dedicatoria y elogio de la obra. Contra las rebeliones.

«Tomo cuarto.—Parte segunda.—Libros IX y X (Turin, 1725). Trata de las reglas de la ofensiva y de los motivos y forma de obligar á los contrarios á una batalla; cuándo conviene facilitar un combate, y la manera de que España tenga una poderosa escuadra.

«Tomo quinto.—Libro XI (Turin, 1725). Está dedicado al príncipe de Asturias. Se discurre sobre las disposiciones para una batalla, ya resuelta por nosotros ó por los enemigos; y el apéndice es una *relación de las embarcaciones armadas en guerra y de transportes, hechas por cuenta de S. M., que componen la armada y flota que pasa de este muelle de Barcelona á la expedición de la isla de Mallorca, etc., etc.*

«Tomo sexto.—Libros XII y XIII (Turin, 1725). Dedicado á D. Carlos de Borbon, infante de España, más tarde rey con el nombre de Carlos III. Refiere lo que tiene que hacer un jefe durante la batalla, y cuándo su éxito queda indeciso ó la ganó declaradamente. A continuacion inserta dos cartas en ita-

liano del abate Muratori, dirigidas al marqués, en que se le proponen algunas dudas acerca de varios de los puntos que se tocan en las *Reflexiones Militares*, y las respuestas del vizconde del Puerto.

«Tomo sétimo.—Libro XIV (Turin, 1726). Dedicado al Sermo. Sr. D. Francisco Farnesio, duque de Parma y de Plasencia. Ataque y bloqueo de toda clase de plazas.

«Tomo octavo.—Libros XV y XVI (Turin, 1727). Dedicado al Sermo. señor príncipe Eugenio de Saboya, generalísimo del imperio. Sorpresas de plazas, cuarteles y tropas en campaña; emboscadas y pasajes de ríos. Proyecto para un *Diccionario Universal*.

«Tomo noveno.—Parte tercera.—Libro XVII (Turin, 1727). Dedicado á la majestad de Victorio Amadeo II de Saboya, rey de Cerdeña. Guerra defensiva. Al final: Detalle de la idea para un *Diccionario Universal*, que dió á continuacion del anterior volumen.

«Tomo décimo.—Libros XVIII, XIX y XX (Turin, 1727). Dedicado al rey D. Felipe V de España. Trata de los motivos y formas de evitar el combate; de las oportunas diligencias para despues que se halle un ejército derrotado, y lo conveniente para cuando se retire de los enemigos despues de haber combatido. Inserta, al principio del tomo, los elogios y cartas de felicitacion dirigidas al autor por varios reyes, príncipes y generales, y termina el tomo con las *Últimas ideas del marqués de Santa Cruz para compartir las materias y efectuar el trabajo del Diccionario histórico-geográfico*.

«Tomo undécimo.—Libro XXI (Paris, 1730). Dedicado al rey Felipe V, á quien suplica le conceda un regimiento, sin grado ni sueldo, para poner en práctica sus ideas. Trata de la formacion de regimientos y de las armas de fuego. Cita las pruebas hechas con una pistola de arzon, de su invento, ante el capitán general D. Luis Espinola, que dice alcanzó 1.750 piés, habiéndose aplastado la bala contra una piedra. El fusil que inventó, asegura que alcanza, haciendo blanco, tanto como un cañon regular de 24. Refiere otras pruebas hechas en presencia del general Espinola, con otra arma de fuego de su invencion, que, con carga de una onza de pólvora, lanzó la bala de libra y media de peso, á 800 piés de distancia.»

El Sr. Fuertes Acevedo termina esta reseña de las *Reflexiones Militares* diciendo que el marqués de Santa Cruz tenía ya dispuesto el tomo XII, en que había de tratar de los reglamentos de hospitales, carruajes de artillería y viveres, cuando tuvo que interrumpir sus trabajos por los preparativos de la expedición militar á Africa; y añade que se proponía terminar la obra con el tomo XIII, que habría sido la traducción anotada de la obra de M. Nodot, *El Perfecto Vivandero ó Proveedor de las Armadas*.

El historiador inglés Guillermo Coxe, en su obra anteriormente citada, obra que ha sido traducida al español, con diversos títulos, por D. Rafael Sevillano y Sanchez Pleités, D. José Gonzalez Carvajal y D. Jacinto de Salas y Quiroga; el historiador Guillermo Coxe, dice, según la traducción del Sr. Gonzalez Carvajal: «El rey de España había hecho salir de Barcelona un gran convoy para Orán el 7 de Noviembre de 1732, que habiendo llegado felizmente á la bahía de aquella plaza el 14 del mismo mes, no pudo desembarcar hasta el 20, por lo alborotado del mar. A pesar de un refuerzo tan considerable, el ejército bárbaro, que ya no mandaba Riperdá, sino Ali-Den..., constaba de unos cincuenta mil hombres y seguía estrechando vivamente el fuerte de Santa Cruz. El gobernador de Orán, marqués de Santa Cruz de Marcenado, así que recibió el auxilio de tropas, municiones y viveres, tan largo tiempo deseado (porque ya empezaba á haber escasez en la plaza), hizo el 21, despues de celebrado un gran consejo de guerra, una salida con ocho mil hombres para atacar á los bárbaros, á pesar de su superioridad, *pues había cinco africanos por cada español*. Este hábil general emprendió la acción al día siguiente del desembarco para sorprender á los infieles, que naturalmente habían de creer que se daría algun

tiempo de descanso á las tropas, y el ataque fué tan bien meditado, que tuvo el éxito que se esperaba. Los bárbaros se defendieron con valor, y la acción duró seis horas; la victoria de los españoles fué de las más completas; pero costó cara á los vencedores, porque perdieron al marqués de Santa Cruz, que se encontró entre los muertos con el coronel D. José Pinel, oficial de distinguido mérito, á quien sintió igualmente mucho el ejército español. El brigadier marqués de Valdecañas fué hecho prisionero, habiendo perecido ochocientos hombres, sin contar gran número de heridos; y en cuanto á los moros, sufrieron una horrorosa carnicería; y despues de aquel desastre no se atrevieron á volver á aparecer en mucho tiempo. El rey Felipe supo con dolor la pérdida de un oficial tan bizarro y tan hábil como el marqués de Santa Cruz; en los primeros momentos se le creyó prisionero de los moros, es decir, esclavo; y el rey mandó inmediatamente que se le rescatara á cualquier precio que fuera, y á costa del Tesoro público. Cuando ya no se pudo dudar de su muerte, colmó de favores á su familia; á la marquesa, que se hallaba en cinta, le señaló, á su llegada de Orán, una pensión anual de 3.000 escudos; al mayor de sus hijos le dió una encomienda; al segundo le hizo capitán de caballería, y al tercero de infantería, ofreciéndoles además cuidar de sus ascensos.»

En una nota del mismo libro, cuyo texto acabamos de copiar, se ensalzan los méritos del marqués de Santa Cruz de Marcenado, y se afirma que, en su heroica muerte, puso en práctica el gobernador de la plaza de Orán lo que había escrito en sus *Reflexiones Militares*, donde se aconseja al general que se halle empeñado en una batalla de condiciones semejantes á la que se libró en defensa de Orán el 21 de Noviembre de 1732, que pierda su vida en la pelea, antes de intentar retirarse estando rodeado por tropas de gran superioridad numérica.

Hemos terminado nuestra tarea. El propósito que nos ha impulsado á redactar estos apuntes bibliográficos ha sido contribuir, en la medida de nuestras débiles fuerzas, á que los que concurren al certamen anunciado por el Centro Militar, donde existen dos temas, que uno de ellos es *biografía de D. Alvaro de Navia Osorio*, y el otro, *juicio de las Reflexiones Militares*, ó al certamen convocado por la Junta directiva del centenario de Santa Cruz, cuyo único tema es: *Vida y escritos del marqués de Santa Cruz de Marcenado*, puedan tal vez hallar aquí alguna noticia que se haya escapado á sus inteligentes investigaciones. En materias de erudición histórica, los aficionados, en ocasiones, podemos ser útiles á los sabios, por modo semejante al que, en ciertos oficios, los obreros son útiles á los maestros, poniendo los materiales al lado del constructor para que éste los use ó los deseche, según lo pida la índole de su obra. Como obrero, y nada más que como obrero, ha trabajado el recopilador de las citas de autores extranjeros y nacionales que constituyen este escrito; y grande será su satisfacción si aparecen maestros de la ciencia histórica que relaten la vida y juzguen las obras didácticas de D. Alvaro de Navia Osorio, emulando la fama del antiguo Plutarco ó del moderno lord Macaulay.

LUIS VIDART.

## EN UN ALBUM

A. C....

..... tu nombre á escribir  
iba, pero me arrepiento.  
¡No debe escuchar ni el viento,  
lo que pensaba decir...!!

Pero... es forzoso seguir,  
que el verso empezado está.  
A. C... ¿Lo borro? No, ya  
que lo he escrito, lo mantengo.  
Si lo invirtiese... Ya tengo  
una solución,

C. A. (1)

Julio, 84.

(1) Las iniciales con que termina esta ingeniosa composición, pertenecen á nuestro querido amigo D. Cayetano de Alvear.



## LA EXPLORACION IRREGULAR POR LA INFANTERIA

(Continuacion.)

Cuando se descansa, se practicará la exploracion irregular de la misma manera que en la marcha, llevándola delante de los puestos avanzados por todas las avenidas importantes. Las instrucciones que se les den limitarán la distancia á que deben situarse, haciendo alto en cuanto lleguen al sitio marcado y regresando á traer las noticias recogidas. En seguida otras puntas irán á los mismos sitios, ó bien más lejos, á fin de que la exploracion sea incesante.

Ademas de los puntos móviles, cuya colocacion hemos explicado en este párrafo, se enviarán pa-

trullas que, semejantes á los barcos cruceros en las escuadras, marcharán en sentido perpendicular al movimiento de los exploradores. Estas patrullas irán de un camino á otro, vigilarán al pais comprendido entre éstos y aventarán las emboscadas que hayan pasado desapercibidas para los exploradores. Su fuerza, segun el art. 299 del Reglamento para el servicio de campaña, será proporcional á la importancia de su encargo y á la distancia á que deba alejarse.

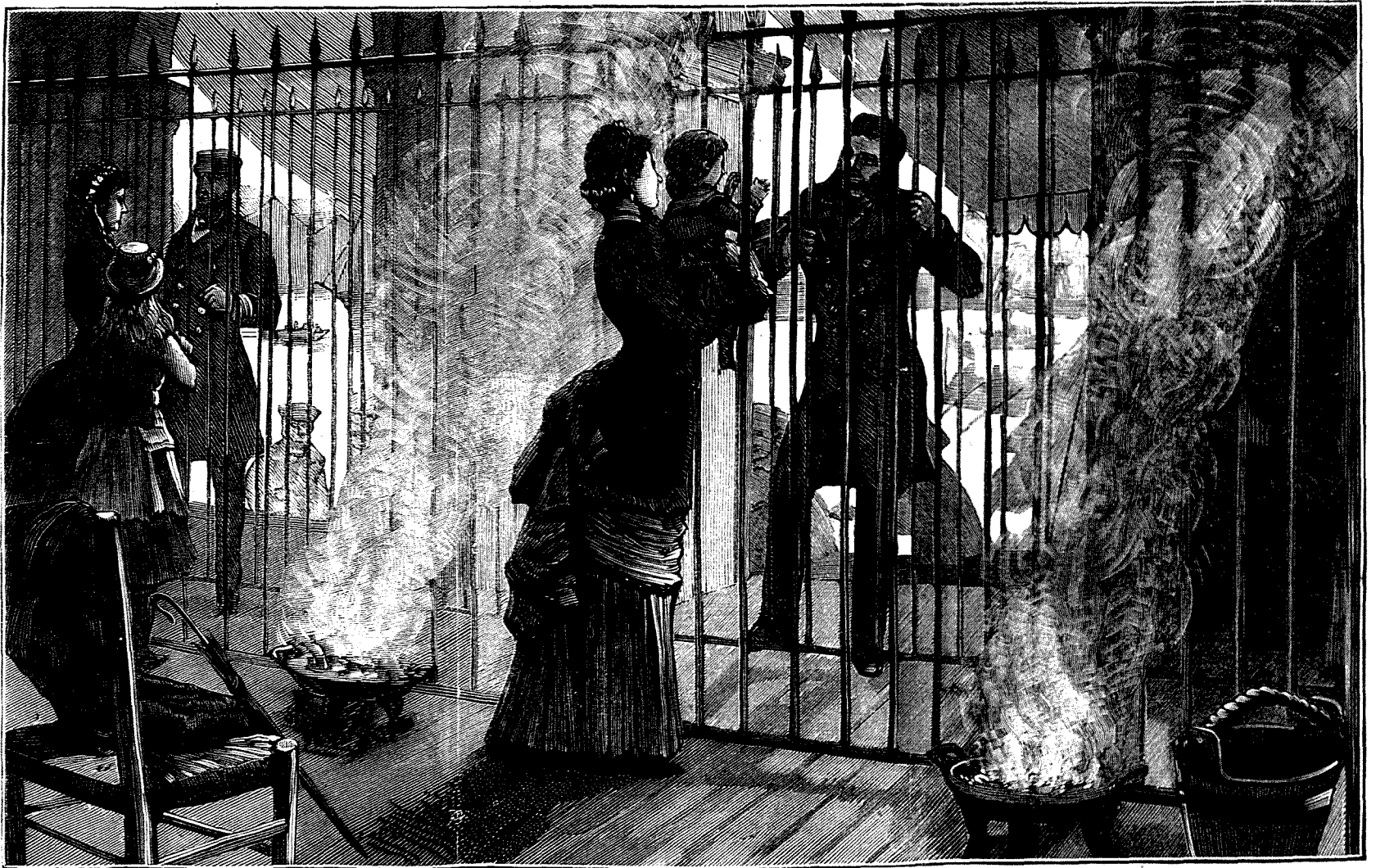
## VI

La mision de las puntas irregulares no estriba solamente en ir á buscar noticias y el contacto con el enemigo, sino que tambien tienen la ineludible

obligacion de impedir que el adversario se aproxime á la cortina de seguridad, para que no se aperciba de la posicion y movimientos del ejército que exploran. Y que esta segunda parte es importantísima, nos lo dice el art. 279 del Reglamento de campaña, que en su último párrafo se expresa de este modo: *A la vez, por consiguiente, deben los grupos móviles cubrir y proteger los movimientos del ejército propio, siempre tardos y laboriosos, á pesar de la pasmosa celeridad que hoy imprimen á todo los ferro-carriles y telégrafos.*

Para dar exacto cumplimiento á esta prescripcion reglamentaria, es preciso elegir algunos accidentes del terreno y organizarlos con objeto de resistir en ellos algunas horas: lo cual no será difícil

## EL CÓLERA



ENTREVISTA DE OFICIALES DE MARINA CON SUS FAMILIAS DURANTE LA CUARENTENA

empleando la fortificacion improvisada que cuenta, con enormes recursos para estos casos. La trinchera es un obstáculo grandísimo para la caballeria, porque tiene que destruirla, si quiere continuar la marcha. La tala más insignificante, las barricadas de piedras, madera, rails ó de faginas, son obstáculos de poca monta por si solos, pero detienen al que avanza cuando detrás de ellos hay fusiles.

De dos maneras puede atenderse á la defensa de estos obstáculos: ó por los mismos grupos móviles encargados de explorar, ó bien por otros enviados detrás de éstos para sostenerlos. Estudiemos ambos casos.

El grupo móvil, al ir á explorar, podrá algunas veces preparar sucesivamente varios abrigos, en los que se cobijará luégo, cuando tenga que batirse en retirada ante las columnas de caballeria.

No porque la columna se componga únicamente de tropas de infanteria, se ha de dejar el campo libre á los escuadrones enemigos, permitiéndoles que se acerquen tranquilamente á reconocer las posiciones; ántes al contrario, se tratará de impedir las incursiones de la caballeria hostil, ó por lo mé-

nos se procurará limitarlas, ó bien retardarlas, empleando los medios defensivos arriba indicados.

Si los obstáculos están bien elegidos, si tienen un campo de tiro extenso, y si sus avenidas son difíciles y no pueden envolverse con comodidad, la caballeria sufrirá graves pérdidas; no pudiendo abrirse paso los exploradores, ni las patrullas, ni las puntas, ni áun un escuadron, cuando el camino esté defendido por un grupo móvil perfectamente atrinchado. Este hecho es incontestable.

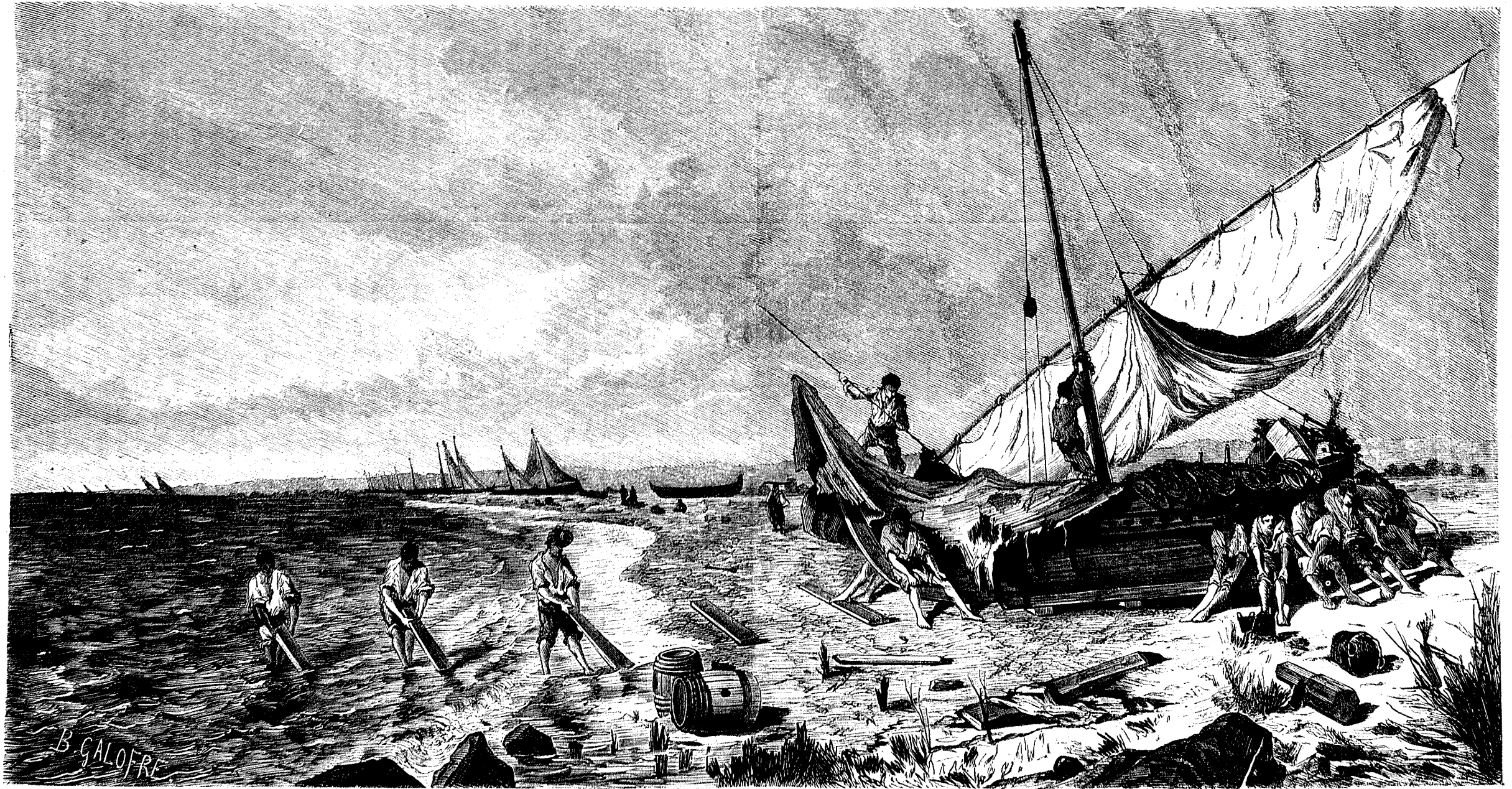
Las columnas de regimiento, brigada ó division de caballeria, seguidas de infanteria, llegarán, despues de cierto tiempo, á apoderarse de estas defensas: entónces, el grupo móvil, al ver que va á ser copado ó envuelto, retrocederá á la carrera, y se colocará en otro punto para continuar la resistencia, pues su objeto es crear obstáculos incesantes á la caballeria, fatigándola, retardando considerablemente su marcha, ó quizá deteniéndola. Esta guerra de pequeños combates puede adquirir durante la movilizacion, extrema intensidad, reduciendo á la nada muchos planes. Así es que debe ponerse muchísimo cuidado en su estudio.

La defensa de una posicion se prolongará á veces mucho, pues áun en pais descubierto, puede sostenerse un grupo móvil hasta la noche, aprovechando luégo la oscuridad para retirarse. En ciertos casos no debe preocupar al jefe del grupo la retirada, resistiendo en la posicion hasta que vengan á socorrerle, y áun hasta el sacrificio, con objeto de conservar el mayor tiempo posible el punto esencial que se le ha confiado.

Cuando el jefe de un punto tenga orden de oponerse al paso de toda la caballeria enemiga, desempeñará el mismo papel que si fuera un fuerte de contencion, y no le estará permitido retirarse ni rendirse, dirigiendo todos sus esfuerzos á aumentar la resistencia, desechando toda idea de retirada.

Es preciso que todos los oficiales de infanteria se penetren de que la defensa enérgica de los desfiladeros por los pequeños grupos de infanteria, es casi siempre de resultados satisfactorios, y fácil; siendo hoy más que nunca un deber riguroso, á causa del desarrollo que han adquirido las irrupciones de la caballeria. En ningun servicio podrá distinguirse tanto un oficial como en esta lucha, desigual en apa-

TIPOS Y COSTUMBRES DE GALICIA



PREPARATIVOS PARA SALIR Á LA PESCA DEL BOU



riencia, ni en ningún sitio prestará más útiles servicios. Si los oficiales de infantería se penetran bien de estas verdades, contrariarán vivamente los designios de la caballería adversa, así como también aumentarán la potencia de la caballería propia, protegiendo sus incursiones.

Hasta aquí hemos supuesto que los grupos encargados de explorar eran los que preparaban en su avance los obstáculos, y los que los defendían al retirarse; pero generalmente no se les confía la misión de defender las posiciones, porque su papel es todo movilidad, sino que detrás de ellos se establecen algunos puestos en las angosturas de los caminos, á media jornada, y á veces á una de las avanzadas, para detener las incursiones de las grandes masas de caballería.

Las mismas prescripciones y reglas que hemos apuntado para la defensa de las posiciones en los párrafos anteriores, son en un todo aplicables á este segundo caso; pero por la índole especial del mismo, añadiremos algunas consideraciones á lo ya expuesto.

Téngase en cuenta que no tratamos de establecer un cordón de puestos, sino únicamente de ocupar las principales avenidas durante doce ó quince horas. Si, lo que no es posible, la caballería, marchando por caminos difíciles, llegase á evitar los puestos de contención, aún encontraría la cortina de seguridad, con la cual tendría que entenderse antes de llegar al grueso de la columna.

Las mismas obligaciones de la guerra imponen la necesidad de establecer delante de las avanzadas grupos de infantería en posición, puesto que el enemigo, al explorar, quiere ver y trata de descender la cortina de seguridad y de arrancar la máscara que oculta al adversario; desea llegar hasta las cabezas de las columnas de infantería para comprobar su dirección, su número y el sitio en que descansa, necesitando adquirir pronto estas noticias, porque todo retraso disminuye el valor de ellas.

Admitiendo que la caballería enemiga haya conseguido dispersar los grupos irregulares de exploración y haya evitado las patrullas trasversales, sufrirá una gran decepción al encontrar cerrados todos los pasos principales, y al verse en la necesidad de combatir ó rodear. Durante estas luchas con los exploradores prisioneros, y contra los grupos en posición después, transcurrirá quizá la jornada, llegará la noche, y entonces será imposible obtener noticias. Vemos, pues, que este sistema da resultados satisfactorios.

Este método de proteger una columna de infantería á gran distancia por grupos de la misma arma, sirve también para sostener la caballería propia enviada á lo lejos, porque estos puestos guardarán precisamente los desfiladeros por los que ha de retirarse en caso de necesidad, é impedir los movimientos envolventes.

Se han hecho algunas operaciones de este sistema, y de ellas resulta que, salvo en comarcas excepcionales, se pueden interceptar bastante bien todas las comunicaciones que desemboquen en una zona de marcha, con grupos colocados á un intervalo de un kilómetro.

Suponiéndolos compuestos cada uno de una escuadra, ó de 19 hombres, un regimiento, con la cuarta parte de sus grupos móviles (38 hombres), barrería dos caminos, ó 6 kilómetros, y con tres grupos (57 hombres), cubrirían tres caminos, ó 9 kilómetros.

Una brigada, empleando la cuarta parte de sus grupos (76 hombres), interceptaría cuatro direcciones ó 12 kilómetros, y con seis grupos (114 hombres), seis caminos, ó 18 kilómetros.

Una división, con la cuarta parte de sus grupos (152 hombres), ocuparía ocho comunicaciones, ó 24 kilómetros, y con doce grupos (128 hombres), doce caminos, ó 36 kilómetros.

Finalmente, un cuerpo de ejército de dos divisiones, con la cuarta parte de sus grupos (304 hombres), vigilaría diez y seis vías, ó 48 kilómetros, y con veinticuatro grupos (456 hombres), veinticuatro comunicaciones, ó 72 kilómetros.

Esta cifra representa la mitad del perímetro de

la zona de marcha diaria de un ejército. Si éste se compone de cuatro grupos, y cada uno de ellos suministra la cuarta parte de sus grupos móviles (304 hombres), tendríamos que, con un efectivo de 1.216 hombres, se vigilarían cuarenta y ocho caminos, en un perímetro de 144 kilómetros. Pero rara vez se encuentran en esta extensión tantos caminos; así es que estimando en la mitad el número de los que se han de interceptar, lo que es más verosímil, se podrá elevar al doble el efectivo de cada grupo, ó sea á 38 hombres, asegurando así una resistencia más enérgica.

Este gran resultado exigiría solamente un batallón y medio, para un ejército de 80.000 hombres.

La acción defensiva de los grupos móviles de infantería, tan útil contra la caballería, puede emplearse también contra infantería, aunque con menos facilidad, porque, en este caso, combaten con armas iguales, y pierden la superioridad que el tiro y los obstáculos del terreno les da contra la caballería. Sin embargo, pueden mucho, sobre todo para contrariar las investigaciones ó para obtener noticias, y no se descuidará su empleo. Los procedimientos de ejecución son los mismos en ambos casos.

## VII

Todavía se asigna á los grupos móviles de infantería otra misión, además de las ya indicadas: la de operar como partidarios regulares.

Todos los españoles sabemos el daño que los habitantes de nuestro país, operando en pequeñas partidas, sin plan y sin mérito, han causado á los ejércitos regulares, siendo por esta causa nuestras guerrillas el espejo en que se miran los extranjeros al querer organizar el servicio irregular.

Esta acción tan eficaz de nuestras guerrillas, puede acrecentarse notablemente, regularizándola.

En vez de las operaciones aisladas de los habitantes ó de los partidarios, se dará cierta cohesión á las agresiones, y combinándolas con las demostraciones, diversiones, sorpresas y emboscadas del ejército regular, se obtendrán importantes beneficios. Los grupos móviles, secundados y sobre todo advertidos por los habitantes, son los agentes esenciales de este sistema.

Y no se crea que empleando este método se dispersa ni se disgrega la infantería; antes al contrario, aconsejamos la conveniencia de conservarla compacta y dispuesta para soportar ó hacer grandes esfuerzos. Empero debe enviar á lo lejos una pequeña parte de ella, para limpiar el campo de partidas, para dañar á la columna hostil, para tenerla á raya por medio de continuas asechanzas, y para fatigarla con ataques reiterados é incessantes ardidés.

La acción de los grupos móviles es considerable, obteniéndose resultados provechosos y prácticos, por dos medios: por la emboscada ó por la sorpresa, ó sea esperando al enemigo en ciertos pasos, ó bien yendo á su encuentro cuando marcha ó descansa.

Los países difíciles, cortados, accidentados, escarpados y cubiertos, son á propósito para este género de guerras, que en España no es nuevo, pero que es preciso organizarlo metódicamente, para conseguir con un grupo de soldados lo que quizá no se obtuviese con una compañía ó con un batallón, pues en estas operaciones se arriesga poco para ganar mucho, y esto es lo que constituye su mérito.

Cuando los grupos móviles descubren una columna de caballería enemiga, toman posición en uno de los flancos, permanecen allí emboscados, dejan pasar la vanguardia, y después rompen el fuego contra el grueso, que, no sabiendo la fuerza que le ataca, se detendrá indudablemente y hará echar pié á tierra á algunas fracciones para desalojar la posición. Entonces el grupo móvil se retirará al bosque ó atravesará barrancos escarpados, permaneciendo ocultos hasta que la caballería vuelva á emprender la marcha, en cuyo caso se dirigirá en seguida á otro punto á hacer lo mismo.

El gran alcance del fusil permite obrar de este

modo á gran distancia, para no exponer á los grupos móviles; los cuales podrán á veces colocar entre ellos y la caballería algún obstáculo de difícil acceso, molestándola así sin correr grandes riesgos. Basta que cada día sufra la caballería enemiga una ó dos agresiones de este género, para tenerla á raya.

No cabe duda que la infantería está en mejores condiciones que la caballería para moverse de noche por terrenos difíciles y á través de los campos, pues mientras que á ésta cualquier obstáculo la detiene, el grupo móvil circula por todas partes. Esta superioridad le permite operar por sorpresa, aproximándose á los cantones ó vivacs al anochecer, para reconocer bien la posición que ocupa el enemigo, y el terreno que le rodea. En cuanto cierra la noche, avanzan los grupos, sin ruido, hasta los centinelas ó puestos extremos, los atacan á la bayoneta, aprovechándose de la confusión que el inesperado golpe produce para deslizarse entre las grandes guardias hasta llegar al alcance del grupo, y en seguida romper el fuego. Este ataque pone en pié toda la gente, y el jefe de la columna hace salir fuerzas á contrarestarlo: entonces el grupo móvil desfila á la carrera, y renueva su tentativa una ó dos horas después.

En otros casos, se limitarán los grupos á inquietar los puntos enemigos, teniendo en vela y haciendo tomar las armas á los sostenes. Después de haber reconocido la colocación de las avanzadas, harán fuego por muchos puntos á la vez, para simular un ataque sobre un gran frente, y cuando el adversario haya tomado las armas y enviado fuertes patrullas, se retirarán, practicando lo mismo más tarde ó en otra parte. Estos ataques tienen una eficacia extrema, por las fatigas que ocasionan, por el enervamiento que producen, y por la inquietud que difunden.

El efecto moral que por este medio se produce, es superior á los daños materiales; debiendo emplearse, por consiguiente, la acción ofensiva de los grupos móviles contra la caballería, porque con semejante régimen diario, se fatigaría pronto, y porque para este servicio bastan muy pocos soldados.

(Se continuará.)

CLEMENTE CANO,  
TENIENTE DE INFANTERÍA

## BIBLIOGRAFÍA

### LEYES DE LA GUERRA, POR NEGRIN

Este notable Manual de las leyes de la guerra continental fué publicado por el Instituto de Derecho internacional, votado en la sesión plena de Oxford el 9 de Setiembre de 1880, bajo la presidencia de M. Bernard.

Está admirablemente traducido por el intendente de marina D. Ignacio Negrin.

Creemos que su noble propósito de divulgar este importante orden de conocimientos en materias de Derecho internacional, obtendrá el legítimo éxito que merece.

*Música ligera* es, no un ensayo, como le ha llamado modestamente su autor D. Clemente García de Castro, sino un excelente trabajo de ese género festivo, de esa gracia ateniense que tan difícil es de imitar.

Nuestros lectores encontrarán en este libro frecuentes motivos de agradable é instructivo solaz.

D. Luis O'Valle ha acreditado su aptitud para el difícilísimo género de la novela, con una reciente obra que lleva el precioso y expresivo título de *El Pecado simpático*.

Tanto como evitamos la propaganda de la mala novela, nos parece útil la de la buena, y en este sentido no tenemos ningún reparo en recomendar esta nueva é interesante producción de D. Luis O'Valle.

La notable Revista que se publica en Toledo con el título *Estudios militares*, ha repartido ya el número noveno.

Es esta una publicación admirablemente dirigida y con todo esmero impresa. Felicitamos muy sinceramente á sus laboriosos é inteligentes colaboradores.



# ANUNCIOS

## CONDICIONES PARA EL AÑO 1884

LA ILUSTRACION MILITAR se publica tres veces al mes.

Contiene en sus páginas magníficos grabados, originales de artistas españoles.

➔ Precios de suscripcion: Un mes, 2 pesetas. ➔

El pago precisamente adelantado, no sirviéndose ninguna suscripcion cuyo pago no se haya realizado.

Para todo cuanto se refiera á esta publicacion, pueden dirigirse los suscritores del Extranjero á nuestros activos é inteligentes correspondientes.

EN PORTUGAL.—Lisboa.—D. Alberto de Oliveira, Rua da Esperanza, núm. 133; y á D. Enrique Casanova, Travessa de Santa Justa, 22, tercero.

EN INGLATERRA.—Londres.—Kir Kland Cofit y C.<sup>a</sup>

EN FRANCIA.—Paris.—Mr. le Directeur de la *Gacette des Touristes*, 42, rue La Fontaine.

EN ITALIA.—Roma.—Boca Hermanos.

EN BÉLGICA.—Bruselas.—D. Gustavo Mayoler.

EN AUSTRIA.—Viena.—D. S. Koller, Sundetter, 120.

EN ALEMANIA.—Berlin.—D. L. Brochman y C.<sup>a</sup>, Mamertrage, 118.

EN HOLANDA.—Amsterdan.—D. S. Muller y C.<sup>a</sup>.

EN RUSIA.—San Petersburg.—D. R. Volff, Nend, 27.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

LA ILUSTRACION MILITAR

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

VENTA DE IMPRESOS MILITARES

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las oficinas de los primeros Jefes, Detall, Almacén, Cajeros, Habilitados, Compañías, Gobiernos militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.

Hay además toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado, y cuantos encargos se pidan, con arreglo á toda clase de formularios, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

THONET HERMANOS

DE VIENA (AUSTRIA)

Unico depósito, plaza del Angel, 10.

MADRID

Sillerías completas, mecedoras, lavabos, camas, percheros, y todos los demas muebles de su clase.

➔ GRAN REBAJA DE PRECIOS ➔

DESDE 1.º DE ABRIL DE 1884

## EL EDEN

PRIMER ESTABLECIMIENTO DE ESPAÑA EN PERFUMERÍA FINA

Cepillería de todas clases, objetos de capricho para el tocador, Peines y Peinetas de concha é imitaciones.

Loction Hugo para embellecer el cutis, 10 pesetas frasco.

Polvos Maria, Dr. Hugo, impalpables y adherentes, 7,50 caja.

Agua de florida de Murray y Lanman, 2,50 frasco.

Tónico oriental, para impedir la caída del cabello, 2 pesetas frasco.

Elixires, Dr. Pierre y Botot, 1,75, 3, 5 y 10 pesetas frasco.

Blancos y rojos para el cutis y tintes para el cabello.

Se garantiza la legitimidad de todos los productos.

➔ 23, CARMEN, 23 ➔

## AGUA DE CARABAÑA

PURGANTE.—REFRESCANTE.—DEPURATIVA

NADA PUEDE REEMPLAZARLA

Deber de humanidad es propagar el conocimiento de este precioso medicamento; todo el profesorado la recomienda para las enfermedades del estómago, hígado, bazo é intestinos, y en los vicios humorales, herpéticos, escrofulosos, etc., etc.; ni en un sólo caso defrauda las esperanzas del enfermo.

Pídase la Memoria científica de este notable producto.

Ha obtenido **cuatro grandes premios; tres medallas de oro.**

Venta en todas las farmacias. Pedidos, noticias, Memorias y todo lo concerniente á ellas, al depositario general Sr. Chávarri.

Atocha, 87, Madrid.

## LOS DOS FRANCOS

El mejor establecimiento en vinos de mesa á nueve pesetas los 16 litros. Inmensos surtidos en vinos y licores del reino y extranjeros.

LIBERTAD, 39

## TINTURA SIN IGUAL

DEL DR. BERNET

BAYONA

Es la mejor tintura progresiva que se conoce; su uso es sencillo y exento de todo peligro. No mancha la ropa ni la piel.

Considérese ilegítimo todo frasco que no lleve en la caja exterior la inscripcion siguiente:

Depósito único por mayor en España

PERFUMERIA FRERA

Cármén, núm. 1, Madrid.



LIBRERÍA

GUTTENBERG

14, PRÍNCIPE, 14

Libros franceses, ingleses, italianos y españoles. Suscripcion á toda clase de Revistas y periódicos extranjeros. Obras de educacion y Ciencias.



## LA LECTURA CATÓLICA

Revista decenal religiosa, científica y política.

Condiciones de la publicacion.

La *Lectura Católica* sale los dias 9, 19 y 29 de cada mes. Cada número contiene 24 páginas á dos columnas, que forman 48 de nutrida é interesante lectura.

Precios de suscripcion.

Semestre: Península, 6 pesetas; Cuba y Puerto-Rico, 10 idem; Filipinas, 11 idem.

Los pedidos pueden dirigirse al administrador de esta Revista, D. Antonio Ibor y Guardia, Atocha, 20, principal, haciendo el pago por adelantado.

➔ Á NUESTROS SUSCRITORES ➔  
IMPORTANTE

Con frecuencia habrán notado nuestros lectores que citamos, al tratarse de hechos de la pasada guerra civil, la obra de D. Antonio Pirala titulada: *HISTORIA CONTEMPORÁNEA: Anales desde 1843 hasta la conclusion de la última guerra civil*; cuya obra consta de 6 gruesos volúmenes en 4.º con mapas, planos á dos tintas, retratos, etc., y cuyo valor es de 66 pesetas.

De esta Historia, la Junta consultiva informó «que es de reconocida utilidad para el Ejército, porque en ella encontrará, como encuentra en la de la guerra civil de los 7 años, por el mismo autor, útiles enseñanzas y modelos que imitar.» Además, si la historia interesa á todos por ser maestra de la vida, es de mayor interes para el militar, que siendo tan bien ciudadano, reúne este doble carácter y mayores exigencias de ilustracion.

En su virtud, los señores que remitan á la Administracion de este periódico las expresadas 66 pesetas, recibirán un ejemplar de la referida obra y UN AÑO GRATIS LA ILUSTRACION MILITAR, tanto en Madrid como en provincias.

SOBRE CUBIERTA

Conociendo la Providencia que pudiéramos llamarnos á engaño si continuaba el verano segun empezó, nos manda suficiente calor para que disfrutemos de esta variedad física.

Las familias que temerosas del cólera morbo no se aventuran á salir de Madrid, se lanzan á la calle apenas anochece.

Ya lo anunciaba algun personaje de la situacion: «En cuanto apriete el calor, verán ustedes cómo se echan las gentes á la calle.»

Buena es la prevision, y considerado el personaje susodicho como hombre previsor, merece elogio... de su familia.

Tambien es buen golpe de prevision el que da un periódico facultativo en la ciencia de curar, cuando aconseja el retraimiento al vecindario de Madrid.

Segun dicho periódico, en ciertas noches no se debe pasear en el Prado ni en el Jardin de Buen Retiro.

Las empresas de este último y de las sillas de Prado, agradecerán al mencionado semanario estos consejos higiénicos.

El mismo autor permite á los habitantes de Madrid el uso del agua y de los refrescos, sin abusar, por supuesto, y aconseja los paseos «al romper el alba;» vamos, al amanecer ó poco despues.

En esto de la higiene hay cosas muy raras, sin incluir al personal dedicado oficialmente á tan importante asunto.

«Al primer pronto,» como dice un autor cómico teatral, que no anda bien de gramática, á cualquiera se le alcanza que tomar un helado despues de un paseo ó de un trabajo corporal violento, es como tomar billete de ida para el otro mundo en tren *express* (expreso, segun le denominan los clásicos de obra prima).

Pasear en cueros en una cueva, parecerá seguramente al hombre más romo, una brutalidad atentatoria al propio individuo.

Desayunarse con una ensalada de lechuga, despues de un vaso de leche de vacas, á nadie se oculta que es como presentar memorial solicitando un cólico.

Ya se sabe que la persona que no se lava sino en dias de lluvia, ó si cae de cabeza en un rio; que no se peina ni se muda la camisa sino en periodos legislativos, no puede verse bien considerado por la suciedad.

Comer pescado putrefacto, beber vino con fuschina ó fósforos italianos; todo esto, se supone que no ha de ser higiénico.

Acostarse al aire libre, sobre un banco del Prado ó de la vecindad de los monarcas de piedra de la Plaza de Oriente, ó en el mismo ruedo que la estatua de la Comedia, sin que doctores higienistas lo prohiban, se comprende que no ha de ser saludable.

Las generalidades de la higiene se hallan al alcance de los entendimientos ménos acomodados.

Lo que no se halla al alcance de todos los creyentes, es el remedio para conservarse en buen estado higiénico.

Para comer bien es indispensable contar con elementos.

Para vivir bien, lo mismo.

Para vestir, pagar ó quedar en pagar al sastre. A las prescripciones de higiene particular, debería acompañar un formulario para adquirir el dinero suficiente.

No hacerlo así, es imitar al doctor Koch, que dice:

—Ahí teneis los causantes del cólera, los criminales; los he sorprendido *infraganti*; son los microbios; ya no falta sino que los doctos en la ciencia médica curen la enfermedad.

Y añade algun otro Koch, de aficion:

—Yo sé cómo matarlos, pero con enfermos y todo.

—Entonces, ¿quién se salva? le preguntaron asombrados varios médicos.

Y él respondió:

—Las familias.

Calino ha observado un fenómeno curiosísimo:

—Es raro, dice, que no haya muerto jamas en Inglaterra un torero atacado del cólera.

—¿Pero en Inglaterra hay toreros? le preguntaron; y él respondió:

—Por eso digo que no ha muerto uno siquiera, y que me maravilla.

Los toreros son inmortales, moralmente.

¡Buenas trazas llevan de morir ellos ni el arte!

Desde hace algun tiempo se observa cierto recrudescimiento en la aficion á los cuernos.

En otro tiempo, cualquier apasionado se contentaba con *tocar las palmas* á los diestros cuando cumplan como valientes.

Algunos años despues los obsequiaban con tabaco. Despues los regalaron petacas, botonaduras, relojes y otras joyas de valor.

Pero áun esto parecia poco galardón á los aficionados.

Les ofrecieron banquetes, y festejaron con serenatas á los héroes del arte.

El espíritu del siglo llevó á los aficionados desde las manifestaciones particulares á las manifestaciones colectivas, y empezó el periodo de las aclamaciones, y áun proclamaciones entusiastas.

Ahora, cuando algun torero satisface los sueños taurinos de la muchedumbre, y da muestras de inteligencia ó de valor en la facultad, terminada la corrida llevan al idolo á cuestras desde la plaza de toros hasta la fonda ó hasta la casa en que se aloja.

Este solo golpe simboliza una época.

En situaciones críticas, en momentos históricos y difíciles, se decia:

—Estamos al borde de un abismo.

Hoy podemos decir, para hablar con precision:

—Estamos *encunados*.

Comprendo la envidia que semejantes homenajes al genio taurómico inspirarán á los hombres ilustres en ciencias, artes, armas y letras.

Verse encaramados sobre las cabezas de la muchedumbre, es excesivo honor, al que no pueden aspirar.

No saben captarse las simpatias de las fuerzas vivas... rectifico: de las fuerzas brutas del país.

EDUARDO DE PALACIO.

VARIEDADES

En la peluqueria:

—¿Qué va á ser?

—Cortarme el pelo.

—¿Lo quiere V. muy corto?

—Hombre, como para llevar camisa de color.

—Tarragona es buena poblacion, buena gente y un campo hermoso.

—¿Usted ha estado allí?

—Ya lo creo! No sé si habrá variado algo, porque cuando yo estuve era el año 1834.

—Ayer, como quien dice.

En una Exposición de Bellas Artes encontré los siguientes titulos en cuadros bautizados por sus autores:

*El último jiplo*

(Era una chula tocando la guitarra.)

*¡Ella!*

(Un caballero que parecia un escarabajo, vuelto de espaldas y con los brazos extendidos como si fuera á cazar moscas á sopapos.)

En un paisaje, con rio y puente de dos anteojos: *Aguas del siglo XIII.*

—¿Has tenido noticias

De tu señora?

—Dice que tiene un hijo,

Y que está gorda.

—¿Y tú tan fresco?

—¡Hombre! ¡Si hace dos años

Que no la veo!

—¿Por dónde se va á vuestra alcoba? preguntó

Enrique IV á una dama de su corte.

—Por la iglesia, señor, repuso la aludida.

Se hablaba de un viento fuerte que habia arrancado varios tubos de chimeneas en algunos edificios de una ciudad.

Una chimenea cayó á dos pasos delante de un caballero; un segundo despues que hubiera caido, le mata.

Un individuo, pensando en el suceso:

—Ya sé lo que he de hacer cuando haya viento; ir muy despacio por las calles, para que las chimeneas caigan ántes de que llegue yo.

—

—Cuando sucumbió el padre de estos niños, el mayor lloraba...

—Y el pequeño, ¿habia nacido ya?

—No, señor, vino al mundo seis meses despues, pero estaba fuera.

EN LA CONFITERÍA

—Devuelvo el azúcar que me habeis vendido, porque mis señores dicen que es todo tierra, y no endulza el café.

—Pero ¿qué! dice el confitero mirando aquel producto de su industria particular: ¿os han dado este azúcar los aprendices? Ya me hago el cargo, os daré otra, pues ésta la tenemos así, porque algunas personas la quieren que no sea demasiado dulce.

Fontenelle, siendo ya octogenario, fué á ver muy de mañana á una jóven extremadamente hermosa.

La dama, que se hallaba acostada, apresuróse á salir del lecho, y salió á recibir al filósofo.

—Vamos, le dijo, no os quejareis; para hacerós compañía, dejo la cama.

—Mejor quisiera, repuso Fontenelle, que la tomárais para acompañarme.

—

Quando murió el mariscal de Sajonia, no pudieron hacersele funerales por haber pertenecido á la religion reformada.

—¿Qué lástima! exclamó á este propósito la reina Maria Leckzmoka: ¡no poder entonar un *De profundis* por un hombre que ha hecho cantar tantas veces el *Te-Deum!*

Una señora sorprendió á su esposo en conversacion demasiado íntima con la cocinera, y sin alterarse gran cosa, le dió la cuenta y la plantó en la calle, diciéndole:

—Para lo que hace V. en casa, no la necesito; yo sola me basto.

SEDA VEGETAL

El *Central Blatt für Textil Industrie* da algunos pormenores acerca de una sustancia vegetal semejante á la seda. Ha llamado mucho la atencion, con motivo de la exposicion celebrada en Grecia últimamente. La seda vegetal procede de un arbusto grande, que se dice originario de la América, aunque se encuentra en Siria y en el mediodia de Europa. Se le conoce bajo el nombre de seda de Siria, y científicamente como *Asclepias Syriae*.

OBRAS DE D. EMILIO BONELLI

MANUAL DE FORTIFICACION DE CAMPAÑA

(Del Teniente General belga Brialmont.)

Obra aprobada por la Junta Superior Consultiva, ilustrada con 313 figuras y 6 láminas intercaladas. Traducción.—5 pesetas en Madrid.—Los pedidos que excedan de 10 ejemplares tendrán una rebaja de 25 por 100.

EL IMPERIO DE MARRUECOS Y SU CONSTITUCION

Descripcion geográfica, de costumbres, gobierno, administracion, razas, etc., etc., etc.—3 pesetas.

OBSERVACIONES DE UN VIAJE POR MARRUECOS

Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica de Madrid.—Una peseta.—En venta en la Administracion de LA ILUSTRACION MILITAR, y en casa del autor, *Santa Marta, 6, bajo izquierda.*